POR LA UNIDAD COMUNISTA

Declaración del P. Comunista Obrero, mandado al VIII Congreso del Partido reconoci_o

A los camaradas delegados al Congreso del Partido Reconocido.

En Febrero de 1928, frente a la formación del Partido Comunista de la Región Argentina, hemos presentado una plataforma concreta para solucionar el problema del comunismo en el país.

Desechada por la dirección de vuestro Partido, insistimos con la misma, frente al VIII Congreso que realizáis, puntualizando nuestra posición sobre los siguientes puntos fundamentales que atañen al movimiento comunista:

1o. — Consideremos en primer lugar que las divisiones periódicas de la sección reconocida por la Internacional Comunista, son productos de fundadas divergencias ideológicas que han podido ser resueltas en los márgenes internos del Partido y que han dado lugar a la existencia de tres fracciones perfectamente diferenciadas ideológica y políticamente

2o. — Constatamos en la resolución de la I. C., sobre la última crisis del partido, que: a) frente al problema del comunismo en la Argentina, ha dado una solución unionista de las fracciones existentes. b) la base de esta unidad propuesta, estriba en la solución de las divergencias ideológicas. c) En su faz política es incompleta por no haber considerado al Partido Comunista Obrero, lo que determina desde el primer momento, el fracaso de la unidad propuesta por la Internacional Comunista.

3o. — Consideramos igualmente que la aplicación de la resolución de la Internacional Comunista con la creación de Comisiones mixtas, preparación del Congreso de Unidad, etc., ha sido una farsa. Esta resolución ha sido utilizada para ahondar aún más la división existente.

4o. — Acusamos a la delegación que había en nombre del Comisión, de ser los responsables directos del fracaso de la unidad comunista propuesta por la Internacional Comunista.

5o. Consideramos al VIII Congreso del Partido Comunista, por la preparación del mismo, por su composición proporcional y por la línea ideológica y política de las tesis que debe tratar, que será el Congreso que sancione definitivamente las divisiones comunistas del país.

6o. Al aceptar la línea divisionista de sus comisiones preparatorias, el Congreso, llamado de unidad, sancionará la lucha de fracción como la política, dentro de la cual debe definirse el problema del comunismo en el país.

7o. Constatamos también que durante tres años la sección reconocida, ha llevado esta política de lucha de fracciones, habiendo conseguido con ella únicamente una nueva división en sus filas y una profunda derrota ideológica que le obliga a transformar en este Congreso todas sus posiciones pasadas.

8o. Consideramos que este reajuste ideológico se efectúa sobre puntos que esa sección ha podido asimilar del programa del Partido Comunista Obrero, y consideramos también que esa nueva posición ideológica es incompleta y falsa en sus líneas fundamentales.

9o. El Partido Comunista Obrero, como intérprete de las necesidades históricas del proletariado, planea nuevamente el problema de la unidad sobre la eliminación de las divergencias ideológicas, para así ahorrar al proletariado el sacrificio de una lucha larga de fracciones, con todas sus consecuencias.

Camaradas congresales, frente a la faz ofensiva capitalista, en el orden nacional e internacional, existe sobre vosotros, una responsabilidad histórica que no se puede ocultar con buenas palabras. El proletariado exige la unidad comunista como el problema fundamental de este momento.

Sólo la aceptación inmediata de nuestra proposición de unidad y el nombramiento de la Comisión respectiva, que se ponga en contacto con nuestro Partido y la fracción de la R. Argentina, puede impedir que el Congreso actual del Partido sea el Congreso que sancione el divisionismo en contra de los intereses de la clase trabajadora.

Adjuntando los puntos concretos propuestos por nuestro Partido, en su oportunidad, saludamos a los camaradas congresales.

Por el Comité Central del Partido Comunista Obrero.

Secretario general: J. Gallicchio.

PROPOSICION

Proponemos al Partido Comunista Sección ...gentina de la Internacional Comunista, la unificación de las fuerzas comunistas sobre los puntos concretos siguientes:

1.o — Intervención amplia de la Internacional Comunista.

2.o — Liquidación de las divergencias ideológicas, políticas y de organización, mediante la discusión en la base de los tres partidos, de los siguientes problemas:

a) Programa político, b- Problem. de organización, c) Táctica sindical.

3.o — Nombramiento de una comisión integrada por miembros de los tres partidos, encargada de:

a) Llevar la discusión a la base de los tres partidos; b) Efectuar el intercambio de publicaciones en los tres periódicos; c) Controlar que la discusión se desenvuelva dentro de los marco objetivos.

4.o — Inmediato frente único en el orden sindical, sobre los puntos siguientes: a) Establecimiento de un programa inmediato de trabajo, sobre las directivas de la Internacional Sindical Roja; b) Trabajo unificado sobre la base de ese programa; c) Mantenimiento de las actuales posiciones y apoyo recíproco en las distintas agrupaciones sindicales.

Viva la Internacional Comunista.
Viva la Revolución Rusa.
Viva la unidad comunista en la República Argentina.

1917

(Viene de la 1a. página)

concreta de "todo el poder a los Soviets", llevada por los bolcheviquis, arrastra al proletariado de Petrogrado y Moscú a la realización de la toma efectiva del poder e implantación de la dictadura del proletariado. El 7 de noviembre de 1917 ... la opresión burguesa rusa y se iniciaba internacionalmente la ofensiva proletaria contra el imperialismo en pos de la toma del poder político.

Cuatro problemas fundamentales se presentan de plantearse a la dictadura del proletariado:

1o. La Tierra.
2o. La Industria.
3o. El Soviet.
4o. El Ejército.

1o. La Tierra—

La clase proletaria y campesina rusa halló su vanguardia y expresión revolucionaria en el bolcheviquismo. La forma como los bolcheviquis supieron de encontrar la fórmula que destruyendo de golpe la vieja economía, creara una distinta que negara la anterior, fué encontrada de inmediato: "la tierra a los campesinos".

Tres capas campesinas eran contemporáneas a la revolución del 17: el proletariado agrícola, los campesinos medio y los "kulaks", o bien terratenientes.

La política del gobierno de los Soviets se dirigió a liberar al proletario y a transformar en aliado al medio y a hundir al "kulaks", gran burguesía agraria. Al entregar la tierra al campesino, la revolución de octubre aseguró para siempre su estabilidad.

Pero el gran problema se suscitó después de la revolución: la asimilación de las grandes masas campesinas al nuevo régimen. Si el país no hubiese estado agotado por los años de guerra, si el proletariado hubiera tenido la posibilidad de suministrar a las masas campesinas los artículos de primera necesidad y de instrumentos de trabajo, la asimilación hubiera sido menos dolorosa. La visión genial de Lenin, que lanzara a los bolcheviquis a la toma del poder en el 17, que planteara de inmediato el problema de la tierra, resolvió ese proceso económico con la N. E. P. No era posible esperar que la clase campesina se elevara al punto de vista histórico del proletariado.

La industria y la revolución

2o. Desde los primeros días de la revolución de Octubre, el gobierno de los Soviets se vió privado de carbón, petróleo, algodón y metal.

La guerra imperialista primero, el bloqueo y la guerra de pillaje y asalto realizada por los ejércitos blancos, redujeron a Rusia territorial y productivamente.

La guerra imperialista fué el principal factor que destruyó la producción rusa con sus exigencias de material bélico.

El desarrollo productivo capitalista ruso había iniciado su proceso recién a principios de nuestro siglo. La revolución sólo encontró ruinas de algo que no había podido madurar.

Agréguesele a esa realidad la destrucción de los transportes que habían sido arruinados en el uso constante de la guerra. La pérdida de las cuencas carboníferas del Donetz y del petróleo del Cáucaso, obligó a colocar leña en las locomotoras. Y esto precipitó más la ruina de los transportes.

El poder soviético creó de esas ruinas una nueva actividad industrial. La Historia lo colocó directamente frente a una obra enorme: la organización del trabajo sobre una base social; la organización del trabajo no a beneficio de una minoría sino de la clase laboriosa.

El establecimiento del trabajo obligatorio planteó el problema de la movilización de la fuerza de trabajo. Dependió de ese formidable esfuerzo hecho en un país de base racial indisciplinada para el trabajo, el resurgimiento de la nueva economía. Y como un corolario definitivo para coronar esa obra, el poder soviético, militarizó el trabajo. La militarización del trabajo apareció en Rusia pues, como un método inevitable de organización y disciplina de la mano de obra en la época de transición del capitalismo al socialismo. Como lo ... obligatorio de la mano de obra, empleo pasajero o prolongado en determinadas empresas y su reglamentación conforme al plan económico gubernamental.

El Soviet

3o. La expresión política de la dictadura de la clase obrera y campesina rusa, fué el Soviet. La revolución soviética transformó por completo las relaciones sociales y políticas de Rusia. La democracia formal utilizada por el reformismo no cabía en la enorme experiencia rusa. Se necesitaba un poder elástico, flexible, que se mantuviera en constante contacto con la masa y registrara sus aspiraciones y anhelos.

La revolución de 1905 había proporcionado a los bolcheviquis la primera experiencia. De los consejos de obreros, soldados y campesinos organizados para defender a la revolución, surgió el Consejo de Obreros y Campesinos como órgano político del poder proletario.

El soviet es la forma política de la democracia pura: gobierno del pueblo para el pueblo. El soviet es la armazón sobre la que descansan las conquistas de la Revolución de octubre, porque el soviet es la expresión de la dictadura del proletariado y del campesinaje ruso.

Los consejos de obreros y soldados surgieron espontáneamente en Petrogrado en las jornadas de marzo a octubre. La dirección política de los mismos estaba en manos de los bolcheviquis, ese minúsculo partido que expresara por boca de Lenin en junio de 1917, que haría la revolución, provocando la risa de Tseretelli.

Tres meses más tarde la revolución de octubre era realizada por los bolcheviquis, tras la consigna concreta: "¡Todo el poder a los soviets"!

El Ejército Rojo—

4o. El ejército rojo fué el instrumento de defensa de la revolución y de ataque a la burguesía internacional coaligada para aplastar a Rusia.

La existencia del ejército rojo — sacado de la miseria que depara la guerra —, por el esfuerzo estupendo de Trotzky, su organización disciplinada y responsable, absorbió los primeros años de la Revolución Rusa. Fueron los años del comunismo de guerra.

El ejército rojo señaló una realidad planteada teóricamente por el marxismo: El período peligroso de una revolución no es su realización, sino su supervivencia.

La misión de la clase obrera que se ha adueñado del poder tras una larga lucha, es fortalecerlo inmediatamente, asegurar definitivamente su dominación, cortar todo intento de golpe de Estado y deshacer con la violencia todas las tentativas encaminadas a destruir la revolución.

Para defender a Rusia de la guerra civil, del avance blanco, de los propósitos imperialistas de Polonia, se necesitó no sólo del terrorismo, sino de instrumento de ataque y defensa. La Revolución de noviembre de 1917, se creó esos esfuerzos históricos y la realidad de 1928 nos depara una Rusia floreciente, y su camino hacia la realización del anhelo del proletariado revolucionario y que lo ha impulsado a todas sus luchas, a todos sus sacrificios: la sociedad comunista.

EL SINDICATO O. DE LA I. METALURGICA SE APRESTA A LA LUCHA

En la rama cromohojalatera y en las broncerías y herrerías de camas se ha iniciado la agitación

Los obreros metalúrgicos atraviesan por un período realmente excepcional. Víctimas de los resultados de la guerra, que hizo centenares que metalúrgicos y por los efectos de la racionalización que provocó una desocupación espantosa en el viejo mundo, la que se viera emigrar, radicándose en América, determinó condiciones particulares que fueron aprovechadas por el patronato, agudizando la explotación.

Los efectos del período de la ofensiva capitalista golpearon rudamente al proletariado metalúrgico, el que, a pesar de su espíritu combativo, hubo de soportar serias derrotas. Sin embargo, es la parte del proletariado más dispuesta a rehabilitar sus mejores batallas, siendo un ejemplo hoy, que tiende a la reorganización de sus cuadros para emprender la lucha.

La organización viene orientando actualmente la agitación en dos ramas de la industria.

En la rama de broncerías y herrerías de camas se ha constituído el Comité de Agitación —

Este comité está compuesto por los compañeros: Juan Gallicchio, Antonio D'Amato, Adolfo Altglik, Mario Aldeson; Luis Parro y Benjamín Fortus y Enrique Ribaldi.

Este comité se ha trazado ya la línea general a seguir, empezando la agitación en la próxima semana.

Los compañeros que integran el comité poseen amplio optimismo en cuanto a los resultados del trabajo que tienen emprendido en base a la explotación que sufren los obreros de esta rama de industria.

A pesar de la actitud de la Federación Gráfica Bonaerense, la organización continuará agitando a los cromohojalateros —

Por la declaración de la organización metalúrgica que se publica en otro lugar, se advierte que la dirección gráfica, quiso desentenderse de la lucha conjunta en los talleres cromohojalateros, y contra toda lógica, interpretó a los litógrafos de estos talleres, como elementos pertenecientes a la Federación Gráfica.

Los metalúrgicos reivindican su organización de industria. Pero, a los fines de presentar un frente único de lucha e impedir todo confusionismo, habían propuesto un comité mixto que la dirección gráfica rechazó "por no tener nada que hacer con los "lacheros", que en rigor son la inmensa mayoría de los talleres cromohojalateros y los más explotados.

A pesar de esa posición, poco edificante por cierto, el Sindicato Metalúrgico, está dispuesto a emprender lo mismo la agitación para elaborar el pliego de condiciones y presentarlo a los industriales.

La lucha será encarada en todo el frente, involucrando en la misma a los litógrafos, que habrán de hacer causa común con sus compañeros de otras secciones si es que no quieren ser traidores de su propia causa.

Lo que dice Humberto Droz respecto a la debacle del comunismo en la Argentina

"En el curso de este año, y particularmente durante el año fenecido, las relaciones del Ejecutivo de la I. Comunista con el movimiento comunista sudamericano, mejoraron considerablemente, gracias a su mismo desarrollo.

Las secciones de la I. Comunista de la América Latina se desarrollaron considerablemente. A excepción del partido Argentino, que ha experimentado diversas crisis muy profundas, las otras secciones de la I. Comunista, extendieron considerablemente sus influencias sobre las masas".

(Del Informe al VI Congreso Mundial)

En la casa A. Gutman por incumplimiento al pliego de condiciones el personal se declaró en huelga —

Hace apenas tres meses, los obreros de este taller impusieron al industrial, entre otras condiciones, la máxima seriedad en el pago puntual de las quincenas. A pesar de esto, hubo necesidad de recurrir nuevamente al conflicto para reivindicar la puntualidad en el pago.

En efecto, el sábado 27 del mes próximo pasado el industrial tuvo la osadía de tener a todos los obreros esperando en la puerta hasta las 20 horas, para luego tener que retirarse sin cobrar un céntimo. Tal actitud, ciertamente que no podía ser tolerada, y el personal declaró la huelga, exigiendo el respeto y cumplimiento a lo convenido y el pago de los días de huelga.

La resistencia del personal es ejemplar, no notándose hasta la fecha ni una sola defección.

Se ha reorganizado el personal Scossiroli —

Los obreros de esta fundición sita en Barracas, acaba de organizarse completamente, habiéndose designado un delegado general y presentado un pliego de condiciones exigiendo la supresión del trabajo a destajo.

AVELLANEDA

Provincialistas y radicales que sablearon a su mismo electorado y que han impuesto fuertes contribuciones al pueblo, bregan desmedidamente por la conquista del gobierno comunal

Los pocos días que faltan para las elecciones municipales, hace que las dos fracciones de la burguesía electoralmente más fuerte, redoblen sus esfuerzos para la conquista del tan codiciado gobierno municipal.

Radicales y provincialistas realizan una intensa campaña de proselitismo, no por medio de la prensa y de la tribuna callejera, sino que por medio de resortes ocultos, moviendo hilos que maniobran mediante fuertes sumas de dinero y halagando y estimulando la corrupción más absoluta de elementos que siempre estuvieron con los partidos gobernantes porque les han tolerado toda clase de bajezas y de crímenes. A esta campaña proselitista por medio de la corrupción y del vicio, se agrega la política de la ocultación y de la mentira.

¿Pero es que acaso puede pedirse otra cosa de los partidos de la burguesía, defensores de un régimen cimentado en la inmoralidad y el crimen?..

Los partidos Radical y Provincialista, como partidos burgueses, están en su papel cuando alcoholizan al pueblo, lo embrutecen, le dan una limosna de un peso o dos, y cuando con una ficha ya escrita se presentan a casa de los electores a preguntarles si son "amigos", para en caso contrario tenerlo bien en cuenta en la mejor oportunidad.

Esos partidos que sablearon a su mismo electorado dentro del recinto del Concejo Deliberante; que agobiaron al pueblo con fuertes impuestos; que hicieron más dura y difícil la vida proletaria; que favorecieron toda clase de empresas fuertes en contra del pueblo; que están empeñando terriblemente a la Comuna en contra del mismo proletariado, que tendrá que pagar las fuertes deudas; esos mismos partidos que han facilitado el entrometimiento de su policía y de elementos de la Liga Patriótica Asesina en los últimos movimientos obreros de Avellaneda, son los que hoy le arrullan dulces palabras al pueblo elector.

Los provincialistas cantan loas a sus veinte años de gobierno; hablan de calles empedradas, de focos instalados y de un sin fin de nimiedades que quieren hacer pasar por obras grandiosas y "olvidan" la corrupción desenfrenada que estimularon, los tiempos cuando cualquier provincialista (conservador entonces), podía matar y robar a la vista misma de la policía, porque ésta le favorecía en sus planes; olvidan la existencia de un inmenso caserío de latas y de madera podrida del Dock Sud, Isla Maciel, Villa Alsina, etc., etc., donde las ratas y toda clase de animales dañinos conviven con sus moradores en medio de charcos infectos y pestilentes, llenos de mosquitos e insectos ... [illegible] ... pone a los trabajadores.

Radicales y provincialistas, frente a la inseguridad del triunfo, redoblan sus esfuerzos y navegan a velas tendidas en un río proceloso de inmoralidades sin límites. Nada de extraño que esa lucha entre esas fracciones burguesas asuma en los últimos días un carácter violento.

Y mientras esa fuga electoralista se desarrolla sin frenos, los dos partidos socialistas continúan en su tren de amarillismo recalcitrante, y de traición en traición. Para estos partidos han desaparecido las clases; ya no existen explotadores y explotados, sino que, una sociedad en la que un partido político tiene una concepción más liberal que otro. El cretinismo reformista, no sólo los ha estancado, sino que los ha hecho retroceder hasta las fuentes más puramente burguesas. Al igual que a los otros partidos burgueses, el proletariado debe repudiar a estos lacayos de la burguesía.

Frente a todas esas fuerzas reaccionarias, el PARTIDO COMUNISTA OBRERO, intensificando su acción de todo el año, da al proletariado sus consignas claras, contempladas en su Declaración y Programa de Reivindicaciones.

Seguros estamos de que el proletariado consciente sabrá responder como se debe a los representantes de la burguesía y a sus puntales, apoyando al Partido Comunista Obrero, único partido de clase proletaria que no sólo brega contra el capitalismo sino que también lucha por la unificación de las verdaderas fuerzas comunistas del país.

En estas elecciones también se presentan otros dos partidos llamados comunistas, cuyos jefes mantienen la división comunista en el país, no obstante la proposición de unidad hecha por el Partido Comunista Obrero. Apoyar únicamente al Partido Comunista Obrero, es exigir la unificación de las fuerzas comunistas. Y en este sentido deben manifestarse los simpatizantes comunistas.

Compañeros trabajadores: La boleta del Partido Comunista Obrero tiene el siguiente concreto y revolucionario significado:

1 — Por las reivindicaciones inmediatas.
2 — Contra el fascismo.
3 — Contra el imperialismo.
4 — Por el reconocimiento de Rusia.
5. — Por la unidad comunista.

¡VOTADLA!

CANDIDATOS A INTENDENTE Y CONCEJALES

1 Juan B. Novello
2 Juan Maggio
3 Juan B. Pagano
4 Enrique Sebille
5 Victorio Renco
6 José A. Fernández
7 José Valdés
8 José Ríos
9 Dante Scotti
10 Alfredo Brussi
11 Pedro Jason
12 Ernesto Ruiz
13 Alberto Berón
14 Horacio Gentile

A CONSEJEROS

Marcelino Pintos
Hugo Quiroga

1928

(Viene de la 1a. página)

lucha nacionalista, encuentra un punto de apoyo revolucionario en Rusia.

Conforme al postulado marxista, de que toda lucha nacionalista puede transformar en guerra civil por la toma del poder, Rusia apoya a todas las nacionalidades en su acción contra el imperialismo. Y ese apoyo lo ve Estados Unidos como el peligro más serio y más inmediato para combatir.

De allí surge esa carrera desenfrenada por los armamentos navales y terrestre y aéreos ... firma de tratados y ... secretos, frente a otros dados a conocer. Y en este terreno nuevamente la contradicción hace su papel de palanca; para combatir a Rusia se unen los imperialismos en el pacto Kellogg y preparan la guerra; pero para combatirse a ellos mismos firman tratados secretos y se realizan pujas en la obtención y creación de armamentos.

El odio a Rusia se manifiesta además por la enconada persecución de elementos del proletariado revolucionario que se los supone alentados por Rusia. ¡Cómo si la dirección que la historia da al proletariado en su condición de clase explotada, viniera de Rusia y no de la realidad

En esa lucha contra Rusia, el imperialismo halla su aliado natural, en el amarillismo sindical, que desarma al movimiento obrero y lo inutiliza para la lucha de clases.

Ese amarillismo sirve para alentar a la aristocracia obrera —que se siente enemiga de Rusia— y oprimir con tranquilidad al proletariado indígena colonial o semicolonial, que deriva lógicamente hacia la acción combativa y de sentido revolucionario.

Rusia es hoy después de once años de existencia revolucionaria, la amenaza concreta contra el imperialismo y la vanguardia de toda la clase obrera y campesina mundial.

EN LA ARGENTINA—

Las divergencias imperialistas que se ahondan internacionalmente tienen en la Argentina un amplio campo donde manifestarse.

Los años que precedieron a la guerra, significaron el apogeo del predominio imperialista inglés. País de economía agrícola ganadera atrasado industrialmente, tenía un lento proceso capitalista.

La producción ganadera y cerealista, abastecía, sobre todo, a Inglaterra, quien veía, y ve en la Argentina, el mejor centro proveedor de materias primas para una guerra imperialista.

La gran burguesía agraria que detentaba el poder, significaba la expresión política nacional de ese imperialismo. Su ligazón con el capital inglés tenía proyecciones amplias, hasta llegar a constituir relaciones de sociabilidad.

El monopolio del transporte terrestre, marítimo y fluvial, ha dado ganancias enormes al capital inglés. La producción cerealista estaba controlada por el transporte inglés, como asimismo la industrialización de la ganadería.

Los años de la guerra obligaron al desenvolvimiento de una industria local, que, poco a poco, fué abarcando todo el mercado interno. Esa producción industrial ha dado la base económica a una burguesía cuyos intereses resultan encontrados con los de la gran burguesía agraria.

Sólo la industria pesada por falta de materias primas no se ha desarrollado en el país, significando esto hecho una indefinida sujeción al mercado externo.

Los tiempos de la post guerra han señalado una visible decadencia del imperialismo inglés en la Argentina.

Iniciándose con la producción frigorífica en 1914, el capital yanqui ha ido realizando evidentes progresos de penetración, sobre todo de carácter financiero. El 25 o|o de la deuda nacional está en manos yanquis.

Hay una evidente ligazón entre la producción industrial y el capital yanqui. Es el único capital que puede darle la base económica que necesita. Las maquinarias y motores más baratos por su "standardización".

La burguesía agraria y el imperialismo inglés han gobernado cerca de un siglo al país. La imposición del voto secreto dió el poder al radicalismo, cuya fracción más demagógica, el irigoyenismo, ha entregado el país a los banqueros de Wall Street.

El irigoyenismo ... fracción de la burguesía industrial de la postguerra.

El período presidencial al momento es una esperanza yanqui y una realidad burguesa industrial. Como base política, para su propaganda, el irigoyenismo ha utilizado no sólo a la burocracia nacional sino a capas de la clase proletaria. Para atraerla ha puesto en práctica una política demagógica que ilusiona a la clase obrera y la lanza en pos de Irigoyen.

Pero el contenido imperialista y burgués industrial del irigoyenismo se pondrá en evidencia cuando la lucha de clases nacional así lo requiera. Necesita del proletariado como base política, pero lo anula en su lucha contra la burguesía. Las condiciones de la producción mundial, el descenso productivo nacional, la crisis ganadera, la guerra de tarifas en la producción cerealista, la competencia con el mercado extranjero, plantearán en lo sucesivo una violenta ofensiva capitalista contra el proletariado. En esa acción, el irigoyenismo aplastará a la clase obrera, en su papel de estado, órgano de coerción de la burguesía nacional.

¿Cuenta el proletariado argentino con las organizaciones de lucha que les permita defender y atacar? En el orden sindical hay no sólo desorientación ideológica, sino dispersión orgánica. Falto de teoría revolucionaria, de conexión orgánica, el movimiento obrero argentino se caracteriza por la amplitud de sus principios y consignas y la debilidad para la lucha.

La unidad sindical, la transformación corporativa en industrial, la adquisición de una táctica dinámica de lucha, son las cuestiones previas que se le plantean a la clase obrera nacional, si quiere enfrentarse con el imperialismo en las próximas jornadas. En el frente revolucionario es donde la división ha debilitado por completo la organización de una vanguardia proletaria.

El comunismo oficial en constante revisión de su línea política, ha terminado adaptando la línea ideológica táctica que el comunismo obrero le señalara hace 3 años. Con el nuevo bagaje ideológico se apresta a conquistar al proletariado y a los campesinos. Pero las viejas supervivencias de camarilla, la falta de una concepción completa del proceso económico político del país, conducirá al comunismo oficial a una nueva contradicción: la incapacidad de ligar la línea ideológica con la realidad. A once años de la Revolución rusa, el comunismo aun tiene mucho que aprender de los bolcheviquis rusos. La Revolución de noviembre de 1917, ha resultado una lección histórica mal aprovechada por el comunismo argentino.

La división comunista es más peligrosa que la sindical, porque entraña un debilitamiento y retraso en la organización de la vanguardia.

El momento que vive la clase obrera argentina y americana, con el peligro brutal del imperialismo, exigen la organización inmediata de su frente sindical y político. La unidad comunista sólo hará posible la existencia y desarrollo de la vanguardia.

La situación de Rusia, rodeada por el odio imperialista, exige también un reforzamiento de la Internacional proletaria. Luchar por la unidad comunista en el país y por el reconocimiento de la Rusia proletaria, es la labor inmediata que sin dilaciones el comunismo obrero realizará.

Discurso pronunciado por Lenin en el 1cr. Congreso Pan-ruso de los Soviets de diputados, obreros y soldados

Camaradas, no podré en el corto tiempo que se me ha concedido, detenerme sobre las cuestiones de principios más importantes tratados por el informante del Comité Ejecutivo por los oradores siguientes. Yo pienso que esta manera de proceder es la más racional.

El primer asunto, asunto capital, que se nos coloca delante, es este: Donde estamos? Que son los Soviets reunidos aquí en Congreso Panruso? Qué es la democracia revolucionaria de que se habla en este momento con una prolijidad sin freno, precisamente para ocultar que no se ha comprendido absolutamente y que se la niega todo lo posible. Pués singular hablar de democracia revolucionaria delante del congreso panruso de los soviets y de pasar en silencio los caracteres de esta última institución, su composición de clase y su rol en la revolución; es singular pretender el título de demócrata y no decir nada de esas cosas. Se nos bosqueja el programa de una república parlamentaria burguesa tal como la hubo en toda la Europa occidental; se nos esboza un programa de reformas admitiendo ahora por todos los gobiernos burgueses, comprendido el nuestro y se nos habla de democracia revolucionaria.

¿Delante de quiénes se habla? Delante de los Soviets. Pero yo les pregunto: ¿si hay en Europa un país burgués democrático republicano, donde exista algo análogo a estos Soviets? Debéis responderme negativamente. No existen en ninguna parte instituciones semejantes, y no pueden existir, porque de dos cosas, una: O hay un gobierno burgués que medita los "proyectos de reforma que se nos han esbozado y que fueron propuestos decenas de veces en todos los países y que quedaron en el papel; o bien: la institución a la cual se llama ahora existe, tipo nuevo de gobernador creado por la revolución y que no tiene precedente más que en la historia de los más grandes vuelos revolucionarios, es decir, en la Francia de 1792 y 1871 y en la Rusia de 1905. Los Soviets son las instituciones que no se encuentran en ningún estado del tipo burgués parlamentario habitual y que no puede existir al lado de un gobierno burgués. Es el nuevo tipo, más democrático, del estado que hemos llamado en nuestras revoluciones de partido, el estado de una "república democrática campesina y proletaria", donde el poder pertenecía a los Soviets de Diputados obreros y campesinos.

Erróneamente se creó en esta cuestión técnica y erróneamente se trata de presentar las cosas como si fuese posible eludirla, erróneamente se esquiva diciendo que: tales y cuales otras instituciones existen en esta ca... junto con los Soviets de Diputados O. Campesinos.

Si estas instituciones existen. Pero resulta de ello precisamente una cantidad fabulosa de malentendidos, de conflictos, de rozamientos. Y es esto justamente lo que determina desde el primer vuelo, el primer movimiento hacia adelante de la revolución, el marasmo y el retroceso, a los cuales asistimos ahora en nuestro gobierno de coalición, en toda nuestra política interior y exterior en combinación con la ofensiva imperialista que se prepara. De dos cosas, una: o un gobierno burgués del tipo habitual, y entonces los Soviets de Campesinos, de Obreros, de Soldados, etc., son superfluos y serán disueltos por los generales, por los generales contrarrevolucionarios dueños del ejército, que no atribuyen la menor importancia a la elocuencia del ministro Kerenski a menos que lo encuentren una muerte sin gloria. (1) Estas instituciones que no pueden ni retroceder ni quedarse alineadas, que no pueden existir sino avanzando, no tienen otro camino.

He aquí un tipo de Estado que no ha sido inventado por los rusos, sino engendrado por la revolución, pues la revolución no puede vencer de otro modo. En el seno del Soviet panruso los rozamientos son tan inevitables como la lucha de los partidos por el poder. Pero la iluminación de los errores posibles y de las ilusiones se obtendrá por la experiencia propia de las masas (murmullos) y no por los informes en los cuales los ex ministros exponen lo que decían ayer, lo que escribirán mañana y lo que prometerán pasado mañana. No es eso ridículo camaradas, del punto de vista de la institución creada por la revolución rusa y a la cual se plantea ahora la cuestión de ser o no ser?

La existencia de los Soviets no se puede prolongar tal cual es.

(1) — Parece haber aquí una laguna, en el texto, pero el pensamiento de Lenin nos es conocido. La segunda alternativa es la toma del poder por los Soviets.

Los adultos, los obreros, los campesinos se reunen, adoptando resoluciones, escuchan informes que no pueden ser sometidos ninguna verificación documental. Una institución del género de los Soviets necesita la transición a una república que creará, en la realidad, no en palabras, un poder firme, sin policía, sin ejército permanente, la transición a un poder que no puede existir en Europa occidental, y sin el cual la revolución rusa no puede ganar victorias si se trata de vencer al imperialismo. Sin este poder, no será posible para nosotros ganar esa victoria y mientras profundizamos el estudio del programa que se nos recomienda aquí y los hechos en presencia de los cuales nos encontramos, más evidente se nos aparece la contradicción fundamental.

Se nos dice, como el informante y otros oradores, que el primer Gobierno Provisorio era malo. Pero cuando los volchevikes, esos nefastos volchevikes, decían ha poco: ningún apoyo, ninguna confianza a ese gobierno, cuantas acusaciones de "anarquismo" no nos llovieron encima. Todo el gobierno está de acuerdo ahora en decir que el gobierno anterior era malo. Pero el gobierno de coalición con sus ministros casi socialistas, difiere del precedente? No hay en él ya bastantes charlas sobre los programas, los proyectos? Ha pasado ya un mes desde que se formó, el 6 de Mayo, el segundo gobierno provisorio. Mirad las cosas, mirad el desastre económico de Rusia y de todos los países beligerantes. ¿Cómo se explica éso? Por la rapacidad de los capitalistas. He ahí la verdadera anarquía. Y es así, no según nuestro periódico, no según los diarios bolchevikes. Dios nos libre! sino según las confesiones publicadas por la Rabutchaia Gazeta ministerial: los precios industriales de los suministros de carbón han sido aumentados por el "gobierno revolucionario". El gobierno de coalición nada ha cambiado a este respecto.

Se nos pregunta: "Se puede instituir en Rusia el socialismo, y de una manera general, se puede efectuar de un sólo golpe transformaciones radicales?" Esas son vanas excusas, camaradas. La doctrina de Marx y de Engels, tal como han sido siempre enseñadas dicen: "Nuestra enseñanza no es un dogma, pero sí una guía en la acción". El capitalismo upro, transformándose en socialismo puro, no existe en ninguna parte, ni puede existir en tiempo de guerra, pero algunas cosas de intermediario, alguna cosa nueva, alguna cosa sin precedente, existe, porque sucumben centenares de millones de hombres, arrojados en una guerra criminal entre capitalistas. No se trata de prometer reformas, que son palabras vacías, huecas, se trata de hacer lo que hace falta hacer. Si queréis invocar la democracia "revolucionaria" entre ella y la democracia reformista, bajo la égida de un ministerio capitalista, porque ya es tiempo, en fin, de pasar de las frases sobre la "democracia revolucionaria" a una definición "de clase" de la realidad, conforme a la enseñanza del marxismo y de una manera general, del socialismo científico.

Lo que no se propone es el pasaje a una democracia reformista bajo un ministerio capitalista. Eso puede ser magnífico del punto de vista de los ejemplos habituales de la Europa occidental. Pero muchos países están en este momento al borde del abismo y las medidas prácticas de salvación "tan complicadas que serían de una aplicación difícil y que haría falta elaborarlas de una manera más especial" como decía el orador precedente, el ciudadano ministro de correos y telégrafos, esas medidas son bien claras. El orador precedente, ha dicho que ningún partido político del país se ha declarado preparado a asumir la integridad del poder. Yo respondo: Sí. Ningún partido no se reusará; él está pronto en todo momento, a asumir la plenitud del poder. (Aplausos y risas).

Reíd tanto como os plazca, pero, si el ciudadano ministro nos presenta esta cuestión al mismo tiempo que a un partido de derecha, recibirá la respuesta merecida. Ningún partido puede sustraerse al poder y como que existe la libertad y ... de envío a la Siberia — ... por lo contrarrevolucionarios ... están asociados nuestros ministros casi socialistas — no son más que amenazas cada partido dice: Dadnos confianza y os daremos nuestro programa. La conferencia bolcheviquista del 29 de abril ha dado el nuestro. Desgraciadamente, con todo no se entiende uno no se inspira en eso. Hace falta, visiblemente, vulgarizarlo. Yo voy a esforzarme para dar al ciudadano ministro de Correos y Telégrafos una exposición de nuestra resolución y de nuestro programa puesto al alcance de todos los espíritus.

Nuestro programa consiste en lo que concierne a la crisis económica, en exigir todo inmediatamente —pues no falta ningún plazo — la publicación de los beneficios fabulosos, que alcanzan hasta 500 y 800 o|o, realizados por los capitalistas, no tanto como capitalistas sobre la marcha libre en régimen de "puro" capitalismo pero sí sobre las provisiones de guerra. He ahí realmente donde el control obrero es necesario y posible. He ahí la medida que debéis tomar si os llamáis "demócratas revolucionarios", al nombre del Soviet y que puede ses aplicado de hoy a mañana. Eso no es del socialismo. Es abrir los ojos al pueblo sobre la anarquía verdadera y la verdadera partida jugada por el imperialismo, cuya puesta son los bienes del pueblo y los centenares de miles de vidas que perecerán mañana, porque continuamos sofocando la Galitzia.

Publicados los beneficios de los señores capitalistas, detenidos 50 o 100 de los más grandes millonarios. Bastaría de guardarlos bajo llave durante algunas semanas, y si queréis, en las condiciones tan privilegiadas de las que son hechas a Nicolás Romanof, para obligarlos a revelar los manejos, las combinaciones engañosas, el lodo, el espíritu del lucro que cuestan cada día, y también bajo el nuevo gobierno, millares o millones de rublos a nuestro país.

Tal es la causa principal de la anarquía y de la ruina, y es por lo que os decimos: Nada ha cambiado en nosotros, el ministerio de coalición, nada ha cambiado, nada ha hecho más que añadir a los precedentes un pequeño grupo de declaraciones superfluas. Cualquiera que sea la sinceridad de los hombres, cualquiera que sea su sinceridad para querer el bien de los trabajadores, nada ha cambiado, la misma clase ha quedado en el poder. La política que se hace no es una política democrática. Se no shabla de la democratización de las autoridades centrales y locales. ¿Es posible que no sepáis que esas palabras no son nuevas sino para Rusia? ¿Qué en otros países decenas de ministros, casi socialistas, han prodigado promesas análogas? ¿Qué significan éstas cuando estamos en presencia de un hecho viviente y concreto: La población local elige las autoridades locales, y los primeros principios de la democracia son pisoteados por las pretensiones del centro que entiende nombrar o sancionar la designación de las autoridades locales?

Y la dilapidación de los bienes de la nación por los capitalistas continúa. La guerra imperialista continúa y se nos prometen reformas y reformas que de una manera general no pueden ser efectuadas en esas condiciones, porque la guerra ahoga todo, domina todo. ¿Por qué no os acordáis de esto con esos que dicen que la guerra no se hace para beneficio de los capitalistas? ¿Dónde está el criterio? Está, desde luego, en el ejercicio del poder por una clase determinada. ¿Qué clase queda dirigiendo, qué clase continúa acumulando centenas de millares en las operaciones de los bancos y de establecimientos financieros. La misma clase capitalista está siempre en el poder y la guerra que continúa es por consecuencia imperialista. El primer Gobierno Provisorio, después el gobierno de los ministros casi socialista, no han cambiado nada. Los tratados siguen secretos. Rusia hace la guerra para conquistar los Estrechos, para continuar la política de Liakhow, en Persia etc.

Yo sé que vosotros no lo queréis que la mayoría de entre vosotros no lo quieren, que los ministros no lo quieren; por que no se puede querer la masacre de cientos de miles y de millones de hombres. Pero pensad en la ofensiva de la cual hablan tanto, hoy, los Milioukow y los Maklacov. Ellos comprenden perfectamente de que se triunfa. Saben, que esta cuestión se liga a la del poder, a la de la revolución. Se nos dice que hay que distinguir entre las cuestiones estratégicas. Es visible poner semejantes cuestiones.

Los cadetes comprenden perfectamente que hay que hacer política.

Que la lucha revolucionaria por la paz, comenzada por debajo, puede traernos a una paz separada, es para calumnia. Nuestro primer gesto, si estamos en el poder, será detener a los más grandes capitalistas, para romper así la trama de sus intrigas.

Ahora falta que todas las frases sobre la paz sin anexiones y sin contribuciones, se reduzcan a palabras huecas. Nuestro segundo gesto será el de declarar a los pueblos separados de los gobiernos que consideramos, tanto capitalistas como bandidos — y con ellos Tevetchenko que no vale más que Milioukow, aunque este último es, solamente, un poco más bestia — sean ellos franceses, ingleses u otros.

Vuestros propios Izvestia han caído en la confusión: En lugar de paz sin anexión ni contribución, proponen el mantenimiento del "statu quo". No es así como nosotros comprendemos la paz "sin anexiones", y el congreso campesino, que habla de una república "federativa", comprendiendo así la idea, de que la república Rusa no quiere fundarse sobre la violencia, ni quiere oprimir, ni de una nueva manera ni a la antigua manera a ningún pueblo, así se trate del nuestro, de los Finlandeses o de los Ukranianos, en consideración de los cuales el ministro de guerra se muestra tan puntilloso, con los cuales se crean conflictos inadmisibles e intolerables, el congreso campesino está sobre este punto más cerca de la verdad. Queremos una república rusa una e indivisible con un poder firme, pero el poder firme resulta del acuerdo voluntario de los pueblos. "Democracia revolucionaria". Esas son grandes palabras, que aplicadas ... mezquinos chicaneos la cuestión de Ukrania y Finlandia, países que no han querido separarse, limita a decirnos: "No volváis a poner en la Asamblea constituyente la aplicación de los primeros principios de la democracia".

La paz sin anexiones ni contribuciones no podrá ser concluída, hasta tanto no hayáis renunciado a vuestras propias anexiones. ¡Pues, en fin, es ridículo burlarse del mundo! ¡Todo obrero del mundo se ríe! "¡Son bien elocuentes, se dicen, llaman los pueblos a derrivar los banqueros, pero de sus propios banqueros hacen ministros!"

Detenedlos, revelad sus combinaciones, aprisionadlos en la trama. ¡Vosotros no lo haréis, como no dispongáis de poderosas organizaciones, a las cuales no sea posible resistir!

Vosotros habéis vivido en 1905 y 1917, vosotros sabéis que la revolución no se hace sobre comando, que las revoluciones han seguido en otros países el camino arduo y sangriento de las insurrecciones y que no hay en Rusia medio social, clase, en estado de resistir al poder de los Soviets. La revolución es posible en Rusia, por excepción, bajo una forma pacífica. Que esta revolución propone, hoy o mañana, a todos los pueblos la paz por la ruptura con todas las clases capitalistas, tendremos en breve plazo, el asentimiento de la Francia y de la Alemania, representadas por sus pueblos, pues esos países sucumben, la situación de Alemania es desesperada, pues no hay salvación para ella, y pues la Francia...

El Presidente. — Vuestro tiempo con la palabra ha pasado.

Lenin. — Ya termino. Todavía medio minuto...

(Ruidos, gritos. ¡Continuad! Protestas).

El Presidente. — La presidencia propone al Congreso prolongar el tiempo en la palabra al orador. ¿Nadie hace objección? La mayoría está por la prolongación del tiempo.

Lenin. — Yo decía, que si Rusia, demócrata revolucionaria, es una democracia en realidad y no en palabras, avanzad revolucionariamente en lugar de entenderse con los capitalistas, liquidará sus propias anexiones, declarad bien alto que toda anexión es a sus ojos un acto criminal de bandidaje en lugar de darse a las conferencias sobre la paz sin anexiones ni contribuciones. Lo será entonces posible evitar la ofensiva imperialista, que amenaza arrastrar a la pérdida a millares y millones de hombres por la partición de la Persia y los Balkanes; el camino de la paz estará entonces abierto, camino que no es fácil —y nosotros no decimos que lo sea— camino que excluye una guerra verdaderamente revolucionaria. Nosotros no ponemos la cuestión como la pone Bazarof en la "Novaia Jizn", decimos solamente que Rusia está colocada en condiciones tales que sus tareas son, al fin de la guerra imperialista, de un cumplimiento menos difícil que lo que podría parecer.

Rusia está colocada en tales condiciones geográficas que las potencias que se requieren para apoyarse sobre el capital y sobre sus intereses de lucro contra la clase obrera rusa, y sus aliados los medio proletarios, compuestos de campesinos pobres, asumirán una tarea de una extrema dificultad. La Alemania está al borde de un abismo y después de la intervención de América, que quiso devorar a Méjico y que se batirá, sin duda, mañana con el Japón, su situación geográfica de Francia, es tal, que es el país más oprimido, que su agotamiento está en el más alto grado, que menos afanada que Alemania, ha perdido infinitamente más, material humano.

Si se ha comenzado desde los primeros momentos a restringir los beneficios de los capitalistas rusos, si se les ha quitado toda posibilidad de apropiarse de cientos de millones, si les ha propuesto a todos los pueblos la paz contra los capitalistas de todos los países, declarando netamente que vosotros os vencéis a empeñar ninguna conversación con los capitalistas alemanes, o con los que directa o indirectamente hacen su juego o se atraen con ellos, que vosotros no empeñáis con ellos ninguna palabra, ninguna acusación, que os vencéis a hablar con los capitalistas franceses e ingleses, seréis erigidos delante de los obreros en acusadores de los capitalistas. No consideraréis como una victoria la concesión de un pasaporte a Mac Donald, que no sostuvo jamás una lucha revolucionaria contra el capital y que se ha dejado pasar porque él no representa ni las ideas ni los principios, ni la práctica de la acción revolucionaria contra los capitalistas ingleses, por la cual nuestro camarada Maclean y cientos de otros socialistas ingleses son aprisionados, o como Liebknecht, que está prisionero en Alemania por haber dicho: "Soldados alemanes, tirad sobre vuestro kaiser".

No sería más justo enviar a los imperialistas a presidio que a la mayoría de los miembros del Gobierno Provisorio, que nos preparan y nos prometen cada día? El ministerio de Justicia trabaja en la redacción de nuevos proyectos de ley en vista de una tercera Douma — Yo sé, es verdad, si es la tercera o la cuarta — especialmente resucitada a este efecto. Maclean y Liebknecht, tales son los nombres de los socialistas que aplican la idea de la lucha revolucionaria contra el imperialismo.

He aquí lo que hace falta decir a todos los gobiernos para luchar por la paz; he aquí cómo hace falta ponerlos en acusación delante de los pueblos. Vosotros hundiréis así en el embarazo a todos los gobiernos imperialistas.

Pero sois vosotros los que estáis, por el momento, en confusión cuando dirigís a los pueblos, el llamado para la paz del 14 de marzo; les conviene "invertir los zares, los reyes y los banqueros", mientras que nosotros que disponemos de un organismo sin igual en el pasado, numeroso, experimentado, rico en fuerzas materiales, el Soviet de Diputados Obreros y Soldados, hacemos un bloque con nuestros banqueros, establecemos un gobierno de coalición casi socialista, redactamos proyectos de reforma como se han redactado en Europa decenas y decenas de veces durante años.

... en Europa de esta manera se combatir por la paz. No se comprenderá la lucha por la paz, más que ... tomado el poder ... revolucionaria ... Un solo país en ... puede obrar, para poner un término a la guerra imperialista, obrar sobre el plan de la lucha de clase contra los capitalistas, obrar sin revolución sangrienta, un solo país hay, he dicho, y es Rusia. Y será así en tanto que dure el Soviets de Diputados Obreros y Soldados. No durará, por otra parte, largo tiempo, al lado de un gobierno provisorio del tipo habitual. No durará como el pasado más que hasta el momento en que haya tomado la ofensiva.

El pasaje a la ofensiva marca un punto que gira en la revolución rusa; se pasa de la espera y de la preparación de la paz por el levantamiento revolucionario de abajo al recomenzamiento de la guerra.

Otro camino está indicado: de la fraternización sobre un frente a la fraternidad sobre todos los frentes, de la fraternización espontánea del soldado ruso, cambiando con un proletario alemán ambriento, una corteza de pan por un cortaplumas—lo que suspende sobre ellos la amenaza del calabozo!— a la fraternización consciente.

Cuando hayamos tomado el poder, pondremos los capitalistas en razón y eso no será más "esta guerra", la guerra actual, por que una guerra se define por la clase que la hace y no por lo que está escrito sobre pedazos de papel. Se puede escribir, no importa que, sobre pedazos de papel. Pero en tanto que la clase capitalista está representada en el gobierno por una mayoría, cualquier cosa que escribáis, cualquiera que sea vuestra elocuencia, algunos ministros, casi socialistas, que tengáis, la guerra seguirá siendo imperialista. Cada uno lo sabe, cada uno lo ve.

Los ejemplos de Albania, de Grecia, de Persia lo muestran con tanta claridad y relieve que yo creo ver a todo el mundo atacar nuestra declaración escrita concerniente a la ofensiva, en tanto que nadie no dice ni palabra de los ejemplos concretos. Es fácil prometer proyectos; en cuanto a las medidas concretas, se las remito sin tregua a más tarde. Es fácil redactar una declaración sobre la paz sin anexarnos, pero los ejemplos de Albania, de Grecia y de Persia, son posteriores a la formación del gabinete de coalición. Pués, en fin, el "Dielo Naroda", que no es el órgano de nuestro partido, pero sí un órgano gubernamental de los ministros, a escrito que la democracia es cruelmente escarnecida en Rusia y que se extrangula a Grecia. Miliankor, a quien vosotros criticais. El no es en su partido más que un miembro, como cualquier otro. Teretchenko no le difiere en nada—ha escrito el mismo, que la diplomacia aliada ha ejercido presión sobre Grecia. La guerra continúa imperialista y cualquiera que sea "nuestro" deseo de paz, cualquiera que sea vuestra simpatía hacia los trabajadores, cualquiera que sea "vuestro" deseo de paz—yo estoy convencido que ese deseo no puede ser sincero en la masa—seréis impotentes por que no se puede terminar la guerra de otra manera que empujando más a fondo la revolución.

La revolución comenzada en Rusia, la lucha revolucionaria por la paz comenzó también por abajo. Si habéis tomado el poder, si el poder ha sido pasado a las organizaciones revolucionarias por la lucha contra los capitalistas rusos, los trabajadores de otros países, vosotros hubieran creído y hubiérais podido proponer la paz. Nuestro país estaba asegurado de dos lados por lo menos, del lado de dos pueblos que perdían su sangre y cuya causa está perdida, del lado de Alemania y de Francia. Y si las circunstancias nos hubieran, entonces, impuesto la guerra revolucionaria —nadie sabe lo que pudo ocurrir y nosotros respondimos a la idea de ... — nosotros hubiéramos dicho: "No somos pacifistas, no nos negamos a batirnos si la clase revolucionaria ejerce el poder, si ella tiene verdaderamente apartados los capitalistas de toda influencia en los asuntos, si les impide aumentar la debacle económica enriqueciéndose por cientos de millones", el poder revolucionario hubiese dicho a todos los pueblos sin excepción, que debían ser libres, que el pueblo alemán no debía batirse para retener la Alsacia y a Lorena, lo mismo que el pueblo francés no lo debía hacer para retener sus colonias. Pues si Francia se bate por sus colonias, Rusia por Kkva y Boukhara. Esas son también, especies de colonias y como repartirlas, después de aquella misma, el día de la repartición de las colonias? Por la fuerza? Pero la fuerza ha cambiado, la situación de los capitalistas es tal que no hay salida fuera de la guerra.

Cuando vosotros hayais tomado el poder revolucionario, un camino revolucionario hacia la paz se abrirá delante de vosotros: Iréis a dirigir a los pueblos un llamado revolucionario y a explotarles por el ejemplo vuestra táctica; entonces se abrirá muy probablemente delante vuestro el camino que conduce a la conquista revolucionaria de la paz. Evitaréis la muerte de cientos de miles de hombres. Tendréis entonces la seguridad de que los pueblos alemanes y franceses se pronunciarán en vuestro favor. Y los capitalistas ingleses, americanos y japoneses, si quieren la guerra con la clase obrera revolucionaria, — cuyas fuerzas se decuplarán cuando los capitalistas, domados, sean apartados de la dirección y cuando el control haya pasado a los proletarios — los capitalistas americanos, ingleses y japoneses, si quieren la guerra tendrán 99 probabilidades sobre 100 de no poderla hacer. Os bastará declarar que no sois pacifistas, y que defendéis vuestra república, vuestra democracia obrera proletaria contra los capitalistas alemanes, franceses y otros para que la paz sea asegurada.

Es por esto que hemos prestado a nuestra declaración sobre a la ofensiva una importancia tan capital. Estamos al correr de la revolución rusa. La revolución rusa ha comenzado por ayudar a la burguesía imperialista inglesa que consideraba a Rusia un poco como la China o la India.

Pero se ha visto surgir resultando improvisto, al lado del gobernador donde se sienta ahora una mayoría de capitalistas y de hacendados, los Soviets, institución representativa sin precedentes, de una fuerza única en el mundo y que vosotros matáis por vuestra participación en el ministerio de coalición de la burguesía.

Se ha visto a la revolución rusa hacerse acoger en todos los países con una simpatía triplicada por la acción revolucionaria de abajo contra los gobiernos capitalistas.

La cuestión se presenta así: ¿Ir adelante o retroceder? No se puede quedar sobre la plaza en tiempo de revolución. También la ofensiva es un recurso para toda la población rusa, no a causa de su importancia estratégica, sino al sentido político y económico. La ofensiva significa ahora la continuación de la matanza imperialista y de la masacre de cientos de miles, de millones de hombres — tal es la realidad objetiva, es decir, independiente de la voluntad o de la conciencia de tal o cual ministro — el extrangulamiento de Persia y de diversos pueblos débiles.

El pasaje del poder al proletariado revolucionario sostenido por los campesinos más pobres será también el pasaje a la acción revolucionaria por la paz, bajo las firmas más seguras ... que conoce la humanidad, el pasaje a un estado de paz ... en el cual el poder y la victoria de los obreros revolucionarios serán asegurados en Rusia y en el Universo. (Aplausos de una parte de la sala).

Comisión de Fiestas

Se ruega a los compañeros que liquiden el importe de las entradas del festival del 3 de noviembre, a fin de poder presentar el balance.

Biblioteca "A. France"

Conmemorando el XI aniversario de la Revolución Rusa, esta biblioteca realizará una conferencia el viernes 9, que estará a cargo de A. Astudillo, y versará sobre el tema "Lenin y la preparación ideológica de la Revolución Rusa".